

LIBRES DE TODA TUTELA PATRONAL.

EL PROBLEMA AGRARIO DE MEXICO Y LA REVOLUCION, por Jesús Silva Herzog.

ANTECEDENTES HISTORICOS



ODEMOS dividir la propiedad de la tierra durante la época colonial en tres grandes grupos: Las tierras de los Españoles, las tierras de la Iglesia y las tierras de los pueblos.

Las tierras de los españoles consistían en enormes extensiones territoriales. Hernán Cortés recibió 23 villas con 25,000 vasallos. A los demás conquistadores se les hicieron donaciones semejantes. Después se siguieron dando con liberalidad tierras a los españoles que se establecían en la Nueva España.

Los primeros religiosos solicitaron pequeños solares para edificar sus conventos. Estos solares se fueron agrandando cada día, a un grado tal, que a fines de la época colonial las propiedades territoriales del clero abarcaban, según afirma Humboldt, las cuatro quintas partes del territorio nacional.

Las tierras de los pueblos estaban formadas por mezquinas parcelas comunales que en ocasiones eran apenas suficientes para satisfacer sus necesidades más apremiantes. Las donaciones se hacían como consecuencia de las leyes de Indias, leyes que estaban basadas en un generoso criterio caritativo.

Los grandes propietarios españoles durante la Colonia, inconformes con sus grandes haciendas, no dejan de hostilizar a los pueblos y frecuentemente se apoderan de todos o parte de sus tierras.

LA CULTURA PROLETARIA.

Para librarse de todos estos peligros, las clases trabajadoras se van dando cuenta, día a día, de la necesidad de crear una cultura propia, proletaria.

No vamos a insistir aquí sobre la importancia que representan las bibliotecas obreras, ni sobre su rápida y enorme difusión en los sindicatos extranjeros.

Es precisamente este analfabetismo el peor enemigo de la clase obrera y el mejor aliado del capitalismo. La instrucción permite el conocimiento de los derechos del productor.

En vista de las manobras que inicia la burguesía, tales como la ruidosa propaganda en pro del mutualismo, el obrero ha de tener una sólida base de conocimiento que le permitan desbaratar rápidamente toda escoria literaria reformista.

LOS PREJUICIOS SOBRE LA VIOLENCIA.

Sorel observa que el socialismo le debe a la violencia los insignes valores morales por cuya obra le trae la salvación al mundo entero.

Colecciones de "LABOR" Del No. 1 al No. 5 - Se venden a 50 cts. en la Librería Minerva, Sagasteguí 669 "LABOR" enjuicia todas las cuestiones que a Ud. le interesan.

Ricardo Martínez de la Torre.

liones de hectáreas, lo que significa el 26 por ciento de la superficie total del país.

Debemos advertir que no eran tan extensas las tierras propiamente baldías. Lo que pasó fué que las compañías, aprovechándose de su inbaldía, lo que pasó fué que las compañías, aprovechándose de su inbaldía...

Uno de los cargos más serios que puede hacerse al Gobierno de Díaz, es el de que distribuyó entre unos cuantos de sus favoritos, un porcentaje considerable de la superficie de México.

Ahora bien, los grandes hacendados mexicanos no fueron ni siquiera capaces de aumentar la producción agrícola del país; por el contrario descendió a medida que la propiedad agraria se centralizaba.

El salario de los campesinos era a principios del presente siglo el mismo que a fines de la Colonia, no obstante que los precios de los artículos que consumían se habían elevado en algo más de un 300 por ciento.

LA REVOLUCION

La revolución mexicana tuvo en apariencia su origen en causas políticas; pero, en realidad, fué motivada por causas preponderantemente económicas.

La declaración más importante que, en cuanto concierne a los hechos, contiene la carta del señor Tizon y Bueno es la de que la propaganda mutualista que él preside no objeto ni discute la independencia ni la primacía de la organización sindical.

El 6 de enero de 1915 expide el señor Carranza, en la ciudad de Veracruz, una ley para dotar y restituir de ejidos a los pueblos, en la Constitución de 1917 se confirma esa ley.

Desde la promulgación de la ley de 6 de enero de 1915, hasta la fecha, se han distribuido alrededor de 4 millones y medio de hectáreas, beneficiando a algo menos de medio millón de familias campesinas.

No obstante, insistimos en que en las miras de la propaganda mutualista entra, inevitablemente, la de desviar a los obreros de su propia vida, económica y política, para prolongar sobre su organización, deliberadamente detenida en una fase embrionaria y en un tipo compositivo, la tutela de la clase patronal.

Hay que reconocer que algo se ha hecho en México para mejorar las condiciones económico-sociales de las clases campesinas, sobre todo en lo que respecta a la distribución de ejidos.

El capitalismo ha llenado ya su rol. Una nueva clase social se alza, lista para multiplicar la riqueza acumulada. Multiplicarla y socializarla. Ponerla al alcance de todos los que contribuyen a producirla.

DEMASIADO TARDE.

Tizon y Bueno emplea una terminología evangélica que no encaja en el espíritu del momento. Surge con bastante retardo en la escena de la lucha social. Viene armado de métodos y procedimientos definitivamente descartados.

Sus pequeños triunfos los conquistó en la farandula de sociedades amarillas, con las cuales el proletariado revolucionario no cuenta. Sociedades dirigidas por una burocracia senil y oportunista, que unge con la presidencia de honor a todos los gobiernos de la burguesía.

No tenemos el menor interés en disputarle a Tizon y Bueno sus progresos de catequista inepto. Estamos perfectamente seguros de que su actividad no tendrá ninguna trascendencia histórica.

T. M.

Jesús Silva Herzog, Presidente del Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, es uno de los intelectuales más vigorosos de México, profesor y economista, cuya ideología avanzada y cuya honestidad personal, le colocan en el grupo de las constructoras del México presente que, a fuerza de músculo y martillo, se yergan como un centinela de Indo-América.

La Propaganda Mutualista

Carta del señor Tizon, organizador de la Asociación para el fomento de la mutualidad.---Réplica de "LABOR."

El señor Ricardo Tizon y Bueno, Secretario General de la Asociación para el Fomento de la Mutualidad en el Perú, instalada el 6 de enero último, considera susceptibles de rectificación, o al menos de réplica, en nuestras propias columnas, las apreciaciones que hicimos en el número anterior de "LABOR" sobre los verdaderos alcances de la manobra mutualista.

En la discusión a que el señor Tizon y Bueno nos invita, ni él ni nosotros corremos el riesgo de aceptar conclusiones opuestas a las que, respectivamente, sustentamos. Nuestra oposición no es contingente ni depende de una mala inteligencia sobre hechos o métodos. Representamos intereses y teorías inconciliables: el señor Tizon y Bueno trabaja por la burguesía; nosotros por el socialismo.

La declaración más importante que, en cuanto concierne a los hechos, contiene la carta del señor Tizon y Bueno es la de que la propaganda mutualista que él preside no objeto ni discute la independencia ni la primacía de la organización sindical.

He leído con todo interés el artículo que publica ese periódico en su edición de ayer, bajo el rubro "Verdaderos alcances de la propaganda mutualista", en que se me señala como mentor del movimiento iniciado en favor del mutualismo.

Desgraciadamente, mis ocupaciones, bastante recargadas en estos días, me impedirán ser muy extenso; pero confío en que, si usted me autoriza, podré reanudar después esta charla epistolar sobre topics tan gratos para mí.

La idea central de su disertación es que el movimiento para el desarrollo del mutualismo en nuestro país, está tocado de influencia capitalista o burguesa y tiene como verdadera aureola oculta finalidad, apartar a los obreros de la organización sindical.

En Sud América, sólo Chile cuenta, y eso desde hace apenas dos años, con el seguro de enfermedad.

En Francia, la ley de seguros sociales sólo se ha promulgado en abril del año pasado. Y en ese país las sociedades mutualistas existen desde muchísimo tiempo, habiendo sido oficializadas hace más de treinta años, por ley expedida en 1898.

Antes de crearse esa institución, al ocurrir en el personal de la fábrica enfermedades o muertes, había que recurrir a erogaciones caritativas entre los mismos operarios, con ayuda, igualmente voluntaria, de la negociación.

El número de afiliados es cerca de 250; la fábrica acude con una subvención fija mensual y una cuota también fija en caso de muerte.

La voz de los pueblos Como se cobran las contribuciones y se persigue el contrabando en Ancash

Reina marcada indignación de parte del comercio y de toda la colectividad huarsina, contra el actual Jefe de la Caja de Depósitos y Consignaciones, señor León, que por ganarse méritos indebidos ante la gerencia de esa entidad comercial, está cometiendo todo género de atropellos, que no es posible tolerar en la época actual.

No creo que el mutualismo aleje a los obreros de la acción sindical. — Una y otra organización tienen su propio campo de acción y giran en círculos que bien pueden ser concéntricos. — Y siempre he tenido la idea de que el sindicalismo obrero ha decaído aquí, como en Francia y otras partes, por no haber derivado su acción hacia campos más serenos que los de la lucha cruenta y destructiva.

Le ha dado a este señor y sus malos colaboradores, en hacer diariamente denuncias de contrabando de coca, llegando al inique procedimiento de arrebatarle las guías legales a los poseedores de estas mercaderías, y considerables en decomiso.

Dice usted en su artículo que "se explicaría, sin duda el que las sociedades mutualistas se esforzaran por presidir e impulsar un movimiento de organización de cajas de ahorro, cooperativas, etc., si en el terreno de la mutualidad, hubiesen sabido ponerse a tono con el progreso de esta institución social en Europa, si tuviesen un órgano que acusase preparación intelectual y técnica..."

Ha habido usted que la mutualidad es un sistema primitivo de asociación profesional. — De acuerdo también. — Pero usted a su vez convendrá conmigo en que la asistencia social recorre etapas en todos los países.

La caridad es base del más primitivo sistema; la caridad que desgraciadamente informa todavía en gran parte la acción de nuestra principal institución de asistencia, la sociedad de beneficencia pública (a la que tengo el honor de pertenecer), pero que, a decir verdad, va y entrando en más avanzados campos.

En la tercera etapa, la más avanzada, es la del seguro social. — Pero ésta requiere preparación, clara, tradición social y un cúmulo de elementos que no abundan, por cierto en todos los países.

Respecto a nuestra declaración apolítica como usted la llama, sólo he de decir que ha sido motivada por el hecho de existir personas que no conciben que se puede trabajar por el bien de los demás sin miras de personal provecho.

Por lo que a mí personalmente respecta, algunos antecedentes abonan mis declaraciones sobre el particular. — Yo traje al Perú y he conseguido que arraigue en nuestro medio la "Asociación Cristiana de Jóvenes", institución de altísimo valor educacional y social.

No acompaño a usted absolutamente en sus apreciaciones sobre la labor realizada por las sociedades de socorros mutuos en nuestro país. — Yo creo que esa labor, por regla general, ha sido benéfica para las clases pobres. — La antigüedad de muchas de esas instituciones; el apreciable número de sus afiliados; la cuantía

La voz de los pueblos

Como se cobran las contribuciones y se persigue el contrabando en Ancash

Reina marcada indignación de parte del comercio y de toda la colectividad huarsina, contra el actual Jefe de la Caja de Depósitos y Consignaciones, señor León, que por ganarse méritos indebidos ante la gerencia de esa entidad comercial, está cometiendo todo género de atropellos, que no es posible tolerar en la época actual.

Le ha dado a este señor y sus malos colaboradores, en hacer diariamente denuncias de contrabando de coca, llegando al inique procedimiento de arrebatarle las guías legales a los poseedores de estas mercaderías, y considerables en decomiso.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

debió a la imprudencia del señor León que no oye más que a sus empleados no tomando en consideración el derecho de las colectividades que reclaman justicia y castigo para los responsables de tan inicos atropellos.

Bello aspecto tiene la plaza principal de esta ciudad con las obras de ornato realizadas últimamente. Su parque ha sido embellecido con la colocación de hermosos candilabros ornamentales, y arreglo del centro de la plaza y la terminación de una hermosa glorieta.

DE CARAZ

El Corresponsal Viajero.

En defensa de los intereses de las poblaciones de los valles de Supe y Pativilca.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares.

Ricardo Tizon y Bueno.